

INFORME DEL CEL

ENCUESTA 2009

*“CONFIANZA EMPRESARIAL
ANTE EL 2009”*

(*) Las diferencias con los resultados de los gráficos se deben al redondeo

INTRODUCCIÓN GENERAL

Durante ocho años consecutivos el Círculo Empresarial Leonés ha venido realizando a través de su Departamento de Investigación y Análisis Socioeconómico un somero y completo trabajo de prospección empresarial cuyo principal eje gravita entorno al contacto y la consulta personal a un número cada vez más importante de empresarios, autónomos y directivos de compañías leonesas de toda la provincia, y de todos los sectores y tamaños.

Fruto de esta labor de investigación es la Encuesta de Confianza Empresarial que como cada año realiza el CEL durante los meses de diciembre y enero y que presenta a la opinión pública con el objetivo de dibujar una radiografía medianamente certera de las expectativas con las que comienzan el 2009 los empresarios leoneses así como comprobar si los resultados económicos obtenidos durante el 2008 se ajustaron a sus previsiones.

Confiamos plenamente en que el actual informe, que presentamos a continuación, pueda contribuir a retratar el estado de confianza de nuestra estructura productiva, sus capacidades de desarrollo, sus puntos débiles y amenazas, sus expectativas, y los problemas y retos que acechan a la economía leonesa, siempre a tenor de las respuestas obtenidas al cuestionario. Conocer el grado de confianza y credibilidad con el que los empresarios leoneses comienzan este difícil año 2009 nos aporta claves sobre la coyuntura económica provincial, el estado de nuestras pymes, los puntos fuertes y los factores que están lastrando el crecimiento económico y que han derivado a una crisis económica sin precedentes que se ha dejado traslucir sin paliativos en las respuestas y valoraciones de nuestros directivos.

La encuesta, realizada a más de un centenar de empresarios de toda la provincia de León, es una buena manera de encarar este nuevo ejercicio que llega con no pocas sombras, incertidumbres y malas noticias económicas. Es también un instrumento muy útil para todos aquellos agentes implicados en la salud económica de nuestra provincia: empresarios, sindicatos, partidos políticos, organismos públicos, instituciones académicas, financieras, sociales, etc. Al mismo tiempo, es un documento de interés para la opinión pública, que siempre ha apreciado los trabajos rigurosos y próximos a la realidad provincial por ceñirse precisamente al ámbito empresarial más cercano, el nuestro, que muchas veces queda desdibujado en un sinfín de sondeos y estudios nacionales y regionales, igualmente válidos pero menos extrapolables a lo que sucede en nuestra economía provincial.

Por la experiencia que hemos acumulado a lo largo de estos ocho años y porque los resultados de los anteriores estudios se han aproximado bastante a la realidad con la que se han cerrado los ejercicios económicos de años anteriores, estamos orgullosos de defender el rigor y acierto de esta Encuesta, consideración que no queremos pasar por alto, lo que añade un mayor grado de satisfacción y nos anima a seguir realizando sondeos de opinión y análisis económicos de este tipo.

Por consiguiente, seguiremos elaborando encuestas que permitan un conocimiento más profundo y de mayor alcance de la situación industrial, comercial y de servicios de León y provincia y seguiremos apostando por la validez y fiabilidad de los estudios realizados desde nuestro propio ámbito geográfico.

OBJETIVO

El principal objetivo del presente estudio es obtener un conocimiento del grado de confianza del empresario leonés ante el año 2009. Un año marcado no ya por la crisis económica sino por la recesión y el alarmante aumento del paro. Pocas noticias relacionadas con la economía, la empresa o el consumo están siendo positivas desde el 2008, si acaso el

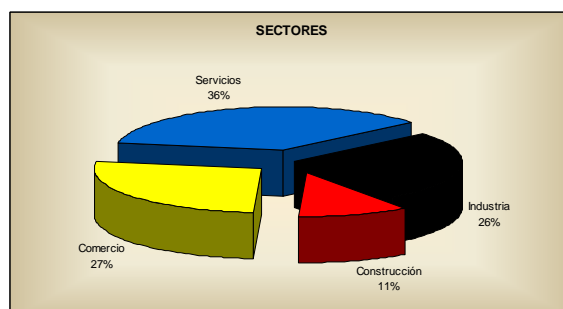
descenso de los precios y el ligero aumento del ahorro. El resto de variables y factores económicos están siendo muy negativos para el año en curso y los dos siguientes, según nuestras previsiones y no se empezará a remontar mientras no se recupere la confianza perdida tanto de los agentes económicos como de los ciudadanos.

El año 2009 se presenta, por consiguiente, como un ejercicio extremadamente complicado donde habrá una recesión previsible en el crecimiento del -1,5% o -2% y donde la cifra del desempleo superará con creces los 3 millones de parados, siendo el país de la UE con mayor tasa de paro. No estamos afectados por una etapa de recesión internacional sino que lo que sucede en España tiene sus propias causas y tendrá que tener sus propias respuestas.

La pregunta sigue siendo la que nos planteábamos ya el año pasado por estas mismas fechas y que no ha obtenido respuesta satisfactoria: ¿qué sector o qué modelo productivo absorberá el rol de motor de la economía española una vez que la construcción se ha descalabrado? La recesión en nuestra economía pone en evidencia que existen importantes riesgos que no han sido solventados. Las medidas de choque del gobierno no han tenido mucho éxito, ya que los bancos, a pesar del plan de rescate, continúan estrangulando la actividad económica con la restricción crediticia y alguna de las peticiones que están haciendo los empresarios, como una rebaja de impuestos para estimular la demanda interna no se están tomando en cuenta. La situación para los ciudadanos es de auténtico pesimismo, la confianza de los consumidores no para de descender y también la de los empresarios, como veremos.

La encuesta se ha dividido en cinco bloques atendiendo a la naturaleza de las cuestiones planteadas a los empresarios. Conoceremos en el bloque 1 sus opiniones sobre Macroeconomía, es decir, sobre el estado de la economía española en general, sobre sus sectores en particular y sobre el comportamiento que experimentarán a lo largo del 2009. El bloque 2 está dedicado a obtener respuestas sobre los resultados y las previsiones que realizan los empresarios en sus respectivas compañías o negocios: ventas, plantillas e inversiones. En el bloque 3, los emprendedores consultados valorarán los mercados, las opciones de expansión y los retos futuros. El bloque 4 arrojará conclusiones sobre la opinión de los empresarios respecto a la provincia de León, la configuración territorial de la Comunidad, los problemas más preocupantes para el crecimiento empresarial y la actuación de los organismos públicos vinculados a la actividad económica. Por último, en el bloque 5 obtendremos las calificaciones que los ejecutivos leoneses conceden a las distintas administraciones, a los principales líderes y representantes políticos y a las entidades financieras, además de conocer las empresas de Castilla y León que más admiran.

Por último, mencionar los porcentajes sectoriales de la presente encuesta 2009 que han sido los siguientes: 36% de encuestados pertenecen al sector Servicios, 27% pertenecen al sector Comercio, 26% representa el sector Industria y 11% pertenece al sector Construcción.



INTRODUCCIÓN

El 2008 ha sido un año muy especial, marcado por la globalización mundial de la economía en sus efectos más virulentos, provocando una situación global de pánico y de recortes en todas las economías del planeta. Es una crisis que está afectando a todos los países con mayor o menor fuerza, en el pilar fundamental del sistema: la confianza.

Todo comenzó hace un par de años, la facilidad de acceso al crédito y unos tipos increíblemente bajos provocaron la aparición de instrumentos financieros que hoy podemos calificar de suicidas y dentro de ellos las subprime fueron protagonistas. En el verano del 2007 especialmente, tuvo lugar la crisis del mercado hipotecario norteamericano, un problema suscrito a un marco geográfico muy concreto (USA) y a una economía absolutamente liberal y desregulada que muchos calificaban de capitalismo salvaje. El resto del mundo había tomado medidas y la infección parecía controlada. La globalización tan positiva en muchos aspectos, también tiene su lado negativo y de poco sirvieron las medidas adoptadas ya que amplificó sus efectos a escala mundial.

En el 2008 ha estallado con toda virulencia el problema de las hipotecas de alto riesgo, una tras otra han caído instituciones financieras en Norteamérica y en Europa, el sistema bancario mundial se tambalea, con él todos los instrumentos financieros existentes y al final se pierde la confianza. Ese es el principal escollo del crecimiento, el principal reto para el 2009 y para el 2010, porque la confianza tarda una vida en conseguirse, sólo un segundo en perderse.

Los propios gobiernos, temerosos de lo que se viene encima, se han lanzado a garantizar la salud del sistema. Voces de todo tipo han iniciado una campaña de redefinición del sistema de crecimiento, buscando soluciones “novedosas” que limiten la voracidad del sistema capitalista y la amoralidad que provoca. Aunque los valores morales dependen más de uno mismo que del sistema. Como resultado se produjo la reunión del G20 como una nueva refundación del Bretton Woods de los años 40: más leyes, más controles, más gasto público,... En general, mayor intervencionismo político y por lo tanto menor libertad del mercado. Este enfoque que se ha manifestado globalmente en planes de rescate a las grandes empresas, a la banca y continuas nacionalizaciones, no parece que esté dando el fruto deseado, al menos a corto plazo. Las previsiones de los principales organismos así lo manifiestan, el 2009 será un año de decrecimiento, con un ligero repunte en el último semestre del 2010.

No obstante una vez se vaya restituyendo la confianza en el sistema y en sus agentes, a nivel doméstico, podríamos encarar con mayor o menor éxito, los problemas que subsisten en nuestro modelo de crecimiento actual. Porque éste es el segundo problema con el que nos encontramos.

La crisis financiera mundial ha hecho olvidar, al menos momentáneamente, la evolución que mostraba nuestra economía, basada en la demanda interna en forma de construcción y consumo y que ha supuesto un endeudamiento continuado del sector privado. Hoy no se requieren tantas viviendas, la demanda ha caído y las familias están excesivamente endeudadas, las empresas con graves problemas de liquidez y financiación. El modelo se ha roto por su parte más dinámica, por lo que hemos de diseñar nuevos sistemas que permitan a corto plazo salir de esta situación de pesimismo y a medio y largo mantener un crecimiento sostenible en el tiempo.

Panorama Mundial

Si a principios del año 2008 la preocupación se centraba en la crisis financiera, la ralentización del comercio mundial y el alza incontenible de los precios de las materias primas, ahora inmersos en el 2009, nos encontramos con un fuerte parón del crecimiento mundial y un sistema financiero en situación de “quiebra técnica” y eso gracias a la extraordinaria intervención pública dirigida a impedir su insolvencia. Aunque no todo es pésimo, los precios de las materias primas han descendido desde los récords históricos del verano pasado, apuntando a deflación que sí lo es.

Con todo esto los principales organismos e instituciones consideran que las principales economías mundiales entrarán en recesión en el 2009, si no lo han hecho ya en el último trimestre del 2008, y las emergentes sufrirán una notable desaceleración. USA, por ejemplo retrocederá un 0,9% en el 2009, la Zona Euro también lo hará en un 0,5% en el 2009 y Japón mantendrá un perfil de crecimiento que ya es habitual totalmente plano en este año y el siguiente. El menor crecimiento de los países de la OCDE, que por primera vez en la Historia Económica reciente retrocederá un 0,5%, provoca que el mundo crezca muy poco en el 2009, sin motores de desarrollo, las últimas previsiones del FMI recortan el crecimiento que fijaban hace tres meses en un 2,2%, al 0,5%, siempre en un entorno de incertidumbre.

Incertidumbre que dependerá en gran parte del resultado de las medidas iniciadas por los diferentes estados. Cada nación de forma coordinada o no ha preparado una batería de acciones para evitar el brusco frenazo que se está produciendo. Medidas que en principio, iban encaminadas dotar de mayor confianza en el mercado financiero inyectando mayor solvencia y liquidez a las entidades financieras. En una segunda fase, se han puesto en marcha medidas públicas que impactan directamente en el gasto de las familias y empresas (subvenciones, desgravaciones) y aquellas que implican mayor gasto en inversión pública mediante nuevos programas de infraestructuras (especialmente importantes en China, Alemania). La mayoría de estas medidas comprometen entre un 1 y un 1,3% de PIB nacional, con la salvedad de China y USA con porcentajes mayores. Una valoración de todas estas medidas llega al 7% de la producción mundial.

Además se acompaña con una relajación monetaria a escala planetaria, con tipos de interés casi nulos, es el horizonte de tipos cero (BCE rebajó los tipos al 2,5%, nada menos que 0,75 puntos básicos de una vez, al igual que la FED y el Banco de Inglaterra). El objetivo fundamental de los planes de rescate no es otro que acortar la duración y los efectos de la crisis buscando una duración corta de la crisis en forma de “V” en lugar de otra en forma de “L”. Así esperan conseguir una duración corta de las turbulencias financieras extremas (con ligeros repuntes al final del año), un ajuste inmobiliario duradero hasta mediados del 2010 y unos precios de materias primas en clara tendencia negativa con lo que se supone un incremento del poder adquisitivo de las familias.

USA. La economía norteamericana presenta claras muestras de desaceleración, con un crecimiento esperado para el 2009 próximo a 1,4%, así lo confirma el CBO, que incluso manifiesta que su economía ya estaba en recesión hace un año. Los apoyos y garantías dirigidas al sector financiero no se han trasladado al resto de los sectores, al menos claramente. El núcleo central del problema está en la demanda interna y más concretamente en el consumo interno. La renta disponible de las familias ha ido disminuyendo lentamente durante todo el año 2008, consecuencia inmediata del alto endeudamiento, del desplome del mercado inmobiliario y bursátil y con ella su poder adquisitivo, que podía haber sufrido recortes aún mayores de no ser por los precios de las materias primas (petróleo especialmente por debajo de los 50 dólares

barril). La cara negativa de esta tendencia se encuentra en la deflación que amenaza no sólo a la economía norteamericana sino también a la mundial, las previsiones oficiales de inflación son nulas para los próximos años. Con todo ello es lógico prever una caída del consumo del 3.7% para el 2008. Esta situación ha provocado una mejora en el saldo exterior a números positivos, al reducir exponencialmente las importaciones hasta quedar en un 4,9% del PIB en el 2008, aunque se espera que esa tendencia se debilite durante el 2009, 3,9% y 2010, 3,6% del PIB.

Con todo ello se presupone un crecimiento para el 2009 del -0,9%, que podría ser menor, las previsiones del CBO llegan al -2,2%) dependiendo de la eficacia del esfuerzo público. La demanda interna dependerá en gran medida de la evolución del sector de la vivienda, que sigue sin dar muestras de recuperación, el precio cae sucesivamente y mantendrá esa tendencia (-14%) al menos hasta el año 2010. La fortaleza interna presenta también otros problemas para su recuperación, y es que la situación del mercado laboral es cada vez peor con una tasa de paro del 6,5% y una tendencia al alza, las previsiones del CBO para el año 2009 llegan al 9%. Ante esta situación Obama, está estudiando un nuevo plan de apoyo económico que asciende a 800.000 millones de \$ en un plazo de dos años, en la línea del anterior de Bush (700.000 millones de \$). Tales esfuerzos están incidiendo en el déficit público que ascenderá al 8,3% del PIB en el 2009 y a la deuda pública hasta nada más y nada menos 1,2 billones de \$. El objetivo fijado para el 2010 será la reducción del déficit a los niveles tradicionales del 4,9%.

Japón ya está en recesión, mejor dicho lleva 10 años en ella, la demanda global deteriora su sector exterior, así como el incremento de las importaciones. Por el lado positivo se aprecia una leve recuperación del consumo privado y un repunte en el sector de construcción. Lógicamente las previsiones de este país dependen mucho del comercio mundial y este no presenta grandes expectativas.

En cuanto a las **economías emergentes**, el desplome de los mercados y del crecimiento contagia las expectativas, nadie está a salvo de esa desesperanza, solo en un trimestre el último del 2008 las estimaciones han caído más de 3 puntos en Asia y Rusia y cerca de 1 punto en el Este Europeo, sólo China e India mantienen las expectativas de crecimiento para el año 2009 del 7,6% y del 6,3, ligeramente inferiores a las del 2008 que cerraron con unas tasas del 9,8% y del 6,5% respectivamente.

Con respecto a la **Unión Europea**, las perspectivas aún son peores, la crisis amenaza con mayor virulencia los crecimientos europeos: la crisis financiera mundial, el ajuste de los mercados inmobiliarios y el efecto retardado de diversos años de materias primas caras. La intensidad del frenazo económico es especialmente preocupante en Alemania e Inglaterra donde se barajan crecimientos del -2%. Lo cierto es que la Comisión Europea espera un crecimiento máximo del 1,4% para el año 2008 y un 0,2% para el 2009. Otros organismos no son tan optimistas y para el 2009 prevén un crecimiento del -1,5%. En gran parte dependerá del resultado de las medidas iniciadas por los gobiernos. Los datos de crecimiento de los últimos trimestres del 2008 han confirmado una recesión técnica (-0,2% y -0,2%), la primera en la historia del euro y numerosas voces han clamado contra las desventajas de la moneda única. Para la Zona Euro los crecimientos se reducen un poco llegando incluso a un crecimiento negativo en el 2009 del 0,5%.

El impacto de la crisis se debe a la especial configuración del crecimiento europeo, basado en la inversión y la demanda externa; y poco o muy poco en el consumo privado. Por ello las caídas en la demanda global y las crisis continuadas en el sector financiero han supuesto empeoramientos del ritmo de crecimiento, en las expectativas y lógicamente un mayor plazo para la recuperación. El consumo privado sigue sin levantar cabeza, la inversión también está

cediendo en su impulso, las malas expectativas, la caída de la demanda mundial y unos tipos al alza, y las turbulencias de los mercados financieros que empeoran las condiciones crediticias. El otro pilar del crecimiento europeo, las exportaciones, presentan también un panorama desalentador ya que crecerán a un ritmo de la mitad del año 2008, mientras que las importaciones lo harán al 10%. Por todo ello se colige que la recesión se intensificará gravemente en el 2009, especialmente su primera mitad.

La inflación no parece preocupante al menos en su tendencia ascendente, debido principalmente al menor ritmo de actividad y al ajuste de precios de las materias primas. En el 2008 llegará al 3,9%, para pasar el 2,4% en el 2009 y al 2,2 en el 2010.

La cara más visible de la crisis es el paro. Considerando las previsiones, el empleo va a resentirse durante el año 2009 que pasará de una tasa de paro del 8% al 9% de la población activa y que supone un monto de más de catorce millones de personas, un millón y medio en el 2009 y setecientos mil más en el 2010, donde ya se empezará a distinguir cierto repunte al alza aunque ligeramente.

El desequilibrio público también será patente pasando del 1,3% del PIB en el 2008 al 2% en el 2009 debido principalmente al aumento de los gastos y a la reducción de los ingresos motivados por el menor ritmo recaudatorio lógico en una evolución recesiva de la economía y a las políticas fiscales emprendidas por algunos países. Los estados miembros han firmado un paquete de acciones para luchar contra la crisis valorado en más de 200.000 millones de euros, aproximadamente el 1,5% del PIB europeo. Para el FMI, hasta el 2010 no se notarán signos de recuperación y este organismo no está muy de acuerdo con las medidas adoptadas, a su modo de ver se requieren políticas activas que abran los mercados de crédito y fundamentalmente contrarrestar la caída de la demanda privada con estímulos fiscales (un 2% de PIB de media), como la rebaja en el IRPF o Impuesto sobre sociedades, estímulos a las viviendas, o directamente a las familias necesitadas. Y por otro lado mantener la confianza en el sistema económico mediante la intervención estatal clara en los mercados.

En **España** la situación es todavía más pesimista si cabe ya que se prevé un deterioro más acelerado y profundo en nuestro modelo de crecimiento que en el de nuestros vecinos. Con la entrada en la UE, España adoptó un modelo de crecimiento basado en bajos tipos de interés y una estabilidad económica. La demanda interna, por un lado la vivienda y por otro el consumo, fueron los motores fundamentales de más de una década de crecimiento continuado.

Una política monetaria expansiva provocada por los inesperadamente bajos tipos de interés provocó una explosión en el mercado inmobiliario, la demanda empezó a elevarse al no haber otro tipo de mercado como el de alquiler y al dar entrada a un contingente cada vez mayor de inmigrantes.

Por otro lado provocó un tirón fortísimo de la inversión, tanto que muchas de las inversiones que en principio no eran rentables entraron en un nuevo umbral de rentabilidad, con lo que la demanda de formación bruta de capital empezó a crecer. Se requiere más personal, más empleo, España fue el país europeo que más empleo creó más de 8 millones, más de la mitad del empleo de la Zona Euro se contrató en España en el periodo 2002-2005, al crecer el empleo, crece el consumo de las familias, tanto que produjo un exceso de demanda, de nuevo, que tuvo que ser compensada con las aportaciones del exterior en forma de importaciones o en forma de financiación. No ahorramos lo suficiente. El apoyo financiero exterior llega a 700.000 millones de euros en el 2007 que supone el 58% de PIB. Pero es un endeudamiento

infrautilizado, su destino no ha sido para financiar actividades productivas creadoras de valor (construcción y consumo).

Haciendo un breve repaso al crecimiento, hay que apuntar que era un crecimiento siempre lastrado, nuestra competitividad flaqueaba, como lo demuestra nuestro continuo diferencial de inflación con el resto de nuestros vecinos que rondaba el 1,5% (casi el 70% del total). Y como consecuencia de ello no exportábamos, al menos productos de valor añadido. Nuestra balanza comercial arrojaba números sonrojantes, hasta ser porcentualmente el mayor deudor del mundo con un 10% del PIB (2008).

Las cuentas públicas han experimentado durante todo este periodo de crecimiento un importante ajuste positivo, tratando de buscar equilibrios presupuestarios, aunque el escaso endeudamiento próximo al 38% del PIB, se ha dado más por el incremento de la renta disponible que por el ahorro propiamente dicho y las aportaciones del saldo positivo de la Seguridad Social.

Pero entonces, ¿cómo puede ser que hoy cada hora 270 personas pierdan empleo? Las previsiones más optimistas, las del Gobierno, prevén un crecimiento para el año 2009 del 1%. La mayoría de los analistas creen que el 2008 cerrará con un crecimiento del 1,3% y que el 2009 puede decrecer un 0,8%. Tal disparidad de criterios afecta fundamentalmente a las medidas a implementar en tanto en cuanto unos consideran un suave aterrizaje y otros una profunda crisis del modelo.

Y es que analizando los Presupuestos del 2009 sorprende tanto optimismo. El crecimiento no será del 1%, ya lo ha adelantado el Ministro de Economía, y por tanto el paro seguramente no se incrementará en 500.000 personas únicamente llegando al 12,5%. Es difícil pensar que este año el consumo crecerá (0,4%) y que también crecerá la aportación de formación bruta de capital, es decir las inversiones (maquinas, edificios, infraestructuras) nada menos que un 1,5%. El FMI no presenta ese enfoque tan liviano y prevé un crecimiento menor del 1% para el 2008 y un decrecimiento del 2,2% para el 2009. El déficit público del 2009 no será el previsto (2,4%), sino que llegara al 5%, sin contar con las medidas especiales de última hora. Finalmente el FMI prevé que no se crecerá al potencial del 3% hasta el 2012. Por lo tanto hay que esperar más paro, para crear empleo se requieren crecimientos superiores al 2,7% en cualquier economía moderna.

Un reciente informe realizado por la publicación Expansión revela que por cada trimestre de crecimiento negativo se requieren al menos 2 positivos para recuperar el nivel de empleo. Si se prevén al menos 6 trimestres negativos, se necesitan tres años.

La situación que heredamos del 2008 es muy mala, 995.000 personas se han apuntado al paro, lo que supone un incremento anual del 47% y se han destruido más de 841.000 puestos de trabajo, siendo el país de Europa con mayor tasa de paro el 13,5%, casi el doble de la media europea. La situación es dramática: el 17,5% de las familias tiene al menos un miembro en el paro. Y es que además de no absorber nuevas incorporaciones, se destruye empleo y a mayores se empeora su calidad. Por sectores los recortes se producen en construcción y servicios. España cierra el año con 3,1 millones de parados y se espera que en el 2009 llegue a cuatro y una tasa del 16,5%. La morosidad se dispara, los bancos restringen el crédito a las empresas y a las familias. Las empresas que están sufriendo recortes lógicos en sus ventas dentro del desarrollo normal de su actividad se encuentran con que no tienen acceso a nuevas vías de financiación, con lo que se multiplican los concursos y los cierres. Los afiliados a la Seguridad Social caen hasta 18,5 millones de los 20 de principio de año, mas de un 4,5%. Se contrata menos, un 10,8% menos que en año 2007. Y además España acaba el año 2008 en recesión

técnica con dos trimestres de crecimientos negativos (0,2 y 0,4), dejando el anual en torno al 1,3%.

Esta situación es especialmente visible en construcción: en el 2008 se construyeron sólo 250.000 viviendas un 45% menos que en el 2007 y en el 2009 se esperan construir 150.000, una nueva contracción del 40%. Esto en empleos supone que el año 2008 se perderán 490.000 empleos (340.000 directos y 150.000 indirectos) y en el 2009, 340.000 más. Y es que en estos últimos siete años han finalizado 4,9 millones de viviendas, cuando la demanda no llega a más de 4,1, por lo que existe un exceso de 800.000. España tiene un parque total de viviendas de 23 millones, porcentualmente el mayor del mundo. Las previsiones en este mercado creen que el ajuste se mantendrá entre 4 y seis años.

Por lo tanto la situación ha cambiado. Los mercados financieros mundiales no son los que eran, falta la liquidez necesaria para mantener los parámetros de endeudamiento que presenta nuestra economía, producimos por 100 y consumimos 108. Nuestro crecimiento, basado en la demanda interna ya no puede más, ha tensado al máximo la necesidad de financiación exterior que ha pasado del 3% en el 2003 al 10% en el 2008. El ahorro nacional no puede financiar el crecimiento y los mercados mundiales tampoco lo prestan. Dudan de nuestro crecimiento, de nuestra salud económica.

El retraso a la hora de calificar la situación como grave crisis ha obligado al gobierno a tomar medidas inoportunas y cuando ha aceptado la situación lamentablemente era muy tarde. Pero aún así las medidas no han sido adecuadas para la modificación estructural que nuestra economía requiere: la búsqueda de la productividad. Para ello es necesario un mayor esfuerzo en capital humano y capital tecnológico, trabajar en esas líneas implica acortar el periodo de recesión y asentar las bases para el crecimiento sostenible.

En cuanto al primero, capital humano, se trata de factores que influyen a corto y medio plazo y pueden dividirse en: dinamización del mercado laboral con el fin de resolver principalmente tres grandes problemas, la alta temporalidad que perjudica a la productividad, el alto coste del despido, que ante cambios de tendencia lleva a las empresas a la quiebra y la negociación colectiva, eliminando la vinculación del salario al IPC, en lugar de la productividad. Un reciente estudio publicado por Doing Business sobre la facilidad de hacer negocios en un total de 181 países, coloca a España en el puesto 160, al lado de Bolivia o Senegal, nuestro mercado de trabajo está a la altura del de los países más pobres del planeta. En otro nivel se requieren medidas en el mercado de bienes y servicios ya que al calor de las autonomías han surgido 17 micros mercados cuando la economía actual requiere para su competitividad de grandes mercados (UE). Finalmente se requiere de medidas tendentes a mejorar la eficacia del gasto público que representa el 40% del PIB, en función de criterios modernos y competitivos en los servicios e incluso fomentar la participación del sector privado en la gestión de los mismos.

Mientras que a medio y largo plazo intervienen los factores de capital tecnológico como la educación, tratando de introducir criterios de libertad de elección formativa mediante bonos o becas directas al estudiante y medidas tendentes a fomentar la relación entre la empresa y la universidad. Por otro lado, la inversión en I+D+i es otro pilar fundamental, sin embargo el porcentaje que emplea España en este apartado es la mitad del de la media de la UE y este a su vez un tercio del de USA. Y finalmente el gasto público no financiero, enfocándole a proyectos que supongan mejora en la competitividad. Un reciente estudio de la OCDE estableció que el impacto de las infraestructuras sobre el PIB, tiene una elasticidad de 0,2 mientras que las inversiones en NITCs alcanzan el 0,37.

El modelo no ha permanecido inmóvil, ha cambiado poco a poco, unas veces por razones endógenas al modelo como el aumento de los precios del suelo, los incrementos en los costes de producción, la excesiva oferta, el excesivo endeudamiento de las familias, la reducción del crédito,... otras por variables exógenas como la disminución de los tipos de interés o las caídas en los flujos migratorios. Pero lo cierto es que ahora cambiará del todo y bruscamente mediante el libre juego de la oferta y la demanda. Y así está siendo, las condiciones fundamentales del modelo han cambiado. La demanda se ha debilitado, debido principalmente a la caída del precio de las viviendas, el insostenible déficit exterior y las turbulencias financieras. Por otro lado tampoco es un modelo competitivo por lo que la demanda exterior no compensa esa caída con la exportación de nuestros productos.

Desgraciadamente el coste 78.600 millones hasta el año 2010, lo pagará el empleo. Y esto a pesar de que el Gobierno siempre ha tenido posibilidad de modificación gracias a un limitadísimo endeudamiento, el 38% del PIB, que le daba margen de maniobra para implementar políticas sociales y fiscales que mantuvieran el consumo y por otro lado un esfuerzo público en inversiones en activos productivos que serían las que a medio y largo plazo cimentaran la productividad.

Parece ser que el horizonte del gasto social es más luminoso en votos, por ello el Gobierno no se ha quedado cruzado de brazos, ha tomado una serie de medidas más o menos lógicas en la línea del resto de países occidentales: por un lado trató de dar mayor confianza al sector bancario mediante el incremento de las garantías de depósito, luego mayor liquidez con compras de activos tóxicos y avales, finalmente ha programado un paquete de medidas valorado en 11.000 millones (1,1% PIB) para reactivar la economía hasta finales del 2009 donde la situación mundial se espera mejor. El plan prevé colocar más de 200.000 personas hasta marzo del 2010.

Pero esto va a llevar al déficit público al 6% del PIB (5% aprobado por el Gobierno en el 2008 y 1% más de las medidas extraordinarias), más deuda pública en un mercado difícil, por lo que la prima de riesgo será alta y los intereses mayores. Es cierto que nuestras posibilidades de endeudamiento son mayores que las de nuestros vecinos (en torno a 55% del PIB) pero también es cierto que estamos utilizando el dinero de las futuras generaciones y esto no parece muy atrayente.

Los precios registran una evolución mejor de lo esperado finalizando el año 2008 con un IPC del 1,5%. Esta noticia que en principio podría ser considerada como positiva, analizada en profundidad tampoco invita al optimismo. Las caídas en los precios pueden ser debidas al incremento de la productividad, es decir producir más con lo mismo, o a caídas en la demanda. Desgraciadamente con nosotros se da esto último. Aun más la sensibilidad de nuestros precios ante las variaciones de los precios de las materias primas, especialmente petróleo, es la que marca la evolución del IPC, y es evidente que los precios del petróleo tenderán a subir a corto plazo ya que la historia reciente demuestra cuán fácilmente se puede dar la vuelta a una tendencia (desde agosto del 2008 hasta principios del 2009 el valor ha caído desde 156\$ a 40\$). Pero incluso con ese riesgo una bajada sistemática de los precios puede desencadenar un proceso de deflación, tan pernicioso como la inflación y más acompañada de una profunda recesión, que supone una contracción de la demanda agregada, principalmente motivada por la caída del empleo y la reducción de la renta disponible, esta caída implica reducción de las ventas de las empresas y con ellas sus ingresos que reducirán los márgenes comerciales poco a poco, si estos caen por debajo de su umbral de rentabilidad supondrán despidos y cierres de empresas y de nuevo se alimenta esta espiral recesiva. Además la deflación hace que la gente espere

(consumidores e inversores) a que los precios bajen más aún, congelando los motores principales de nuestra economía aún más (construcción y consumo).

No podemos permitir mantener una tendencia tan negativa, se requieren de medidas valientes, dolorosas en muchos casos, pensando en el mañana y no en el 2012 próximo año electoral, porque podríamos hablar entonces de más de cinco millones de parados.

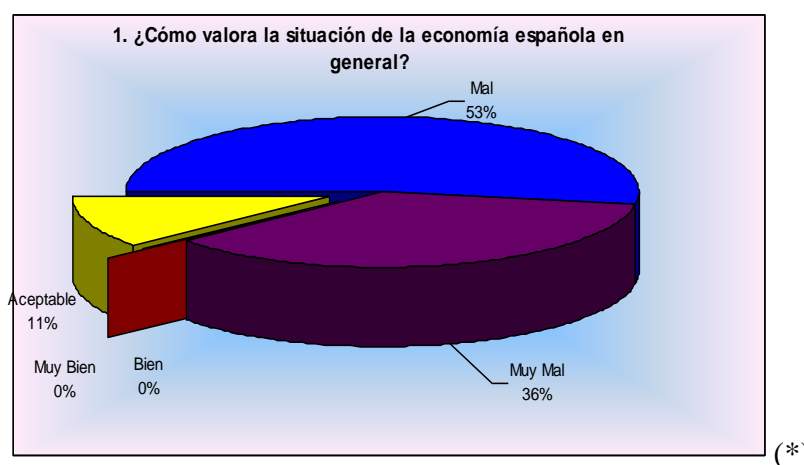
ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

1.- AMBITO GENERAL

La gran mayoría de los empresarios y directivos consultados califican la situación actual de la economía española en general como mala o muy mala. Así lo hace un 89% de los consultados, sólo el 11% la califican como aceptable y ninguno como buena o muy buena. Sorprende el pesimismo empresarial. Si relacionamos los resultados obtenidos este año con los de los anteriores desde el 2002 hasta el año 2008, podemos sacar una serie de conclusiones muy importantes: en primer lugar, se aprecia un clarísimo pesimismo en el clima de confianza empresarial que se desprende de la evolución de las respuestas negativas ya que comprobamos que históricamente se ha mantenido un porcentaje en torno al 13%, dependiendo de las circunstancias puntuales de cada año (v.g. elecciones, cambio de gobierno,...). El panorama por lo tanto se presenta muy oscuro.

El año 2008 apuntaba cierta incertidumbre, conscientes que la evolución positiva estaba tocando a su fin, el problema fundamental era definir cuándo y cómo. Este año tenemos la respuesta de los temores y la profundidad del pesimismo empresarial. El problema que se presenta ahora cómo eliminar esa desconfianza generalizada del empresariado.

Por sectores todos invariablemente muestran esa tendencia de caída en picado del clima de confianza, pero es especialmente revelador en construcción ya que el 95% la califican como mala o muy mala (58%), y en comercio, 96%. Como hemos visto en el análisis anterior pilares fundamentales del crecimiento.



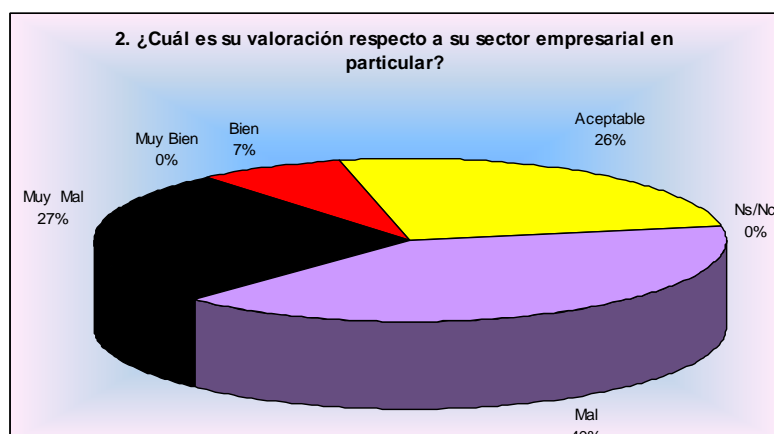
2.- AMBITO SECTORIAL

En cuanto a la valoración que hacen de su sector en particular, es decir analizando un entorno más próximo, se confirma ese grado de pesimismo generalizado en función al peso de las respuestas negativas: un 67% considera que la situación es mala o muy mala. Pese a todo

existe un cierto repunte positivo cuando analiza su sector, que es el que precisamente más conoce y mejor puede analizar. El índice anterior (negativo), se ha recuperado en más de 20 puntos básicos respecto a su visión general de la economía. Aparecen respuestas positivas aunque en pequeños porcentajes, el 7% cree que la situación es buena y ya el 26% la considera aceptable.

Pese a todo, no cabe engaño posible, existe un clima manifiesto de pesimismo comparando los datos con los de los años anteriores. Hay que destacar que a nivel sectorial, los valores siempre son más comedidos tanto por el lado positivo como por el negativo, respecto a la valoración general. En una interviene más la opinión generalizada y en otra un razonamiento más objetivo de la situación.

Desde el 2003, construcción había sido el sector más optimista, motor y fundamento del desarrollo provincial y nacional en esos años. Hoy sin embargo, el frenazo es evidente, el pesimismo parece impregnar todas sus respuestas como se apuntaba ya el año pasado, el 94% califica la situación como mala o muy mala. Parece que este sector ha entrado definitivamente en crisis. Ningún otro sector parece atravesar un buen momento y pasar a relevar el impulso de la actividad inmobiliaria: Industria y Servicios parecen mantener cierto aguante ante el temporal que se avecina, el 51% y el 45% responden que la situación es aceptable o buena respectivamente.



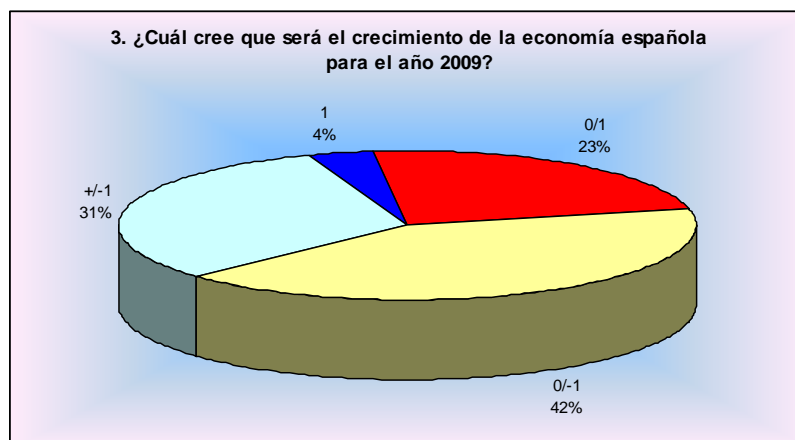
3.- PREVISIONES DE CRECIMIENTO

En este sentido, cuando se les consulta por el crecimiento esperado para el 2009, se aprecia claramente ese clima de desconfianza como lo demuestra que el 73% de los encuestados considera que la economía española no crecerá, sufrirá un retroceso y de estos, más del 31% piensa que será mayor al -1%. Por otro lado, únicamente el 23% confía en las previsiones del Gobierno y piensa que crecerá un 1% y sólo un 4% considera crecimientos mayores al 1%.

Por sectores, destaca como siempre las valoraciones del sector construcción que si durante los años anteriores era el más optimista hoy en cambio destaca por su pesimismo: el 79% cree que decrecerá durante el año 2009 y tampoco parece ir mejor la opinión en el sector de servicios con un 81% de los consultados.

En base a todas estas respuestas podemos afirmar que el año 2009 presenta unas expectativas de crecimiento negativas en el entorno del -0,5/-1,5% donde el sector de construcción definitivamente se ha ahogado. El resto de los sectores tampoco presenta un

panorama alentador al contrario, el pesimismo es generalizado. El comercio, el otrora pilar del desarrollo provincial tampoco prevé crecimientos, al contrario sus expectativas son las de contracción. Industria y Servicios son, tratando de apuntar algún aspecto positivo en este panorama, los sectores de actividad que deban de suplir el empuje de los que lo han venido siendo tradicionalmente.

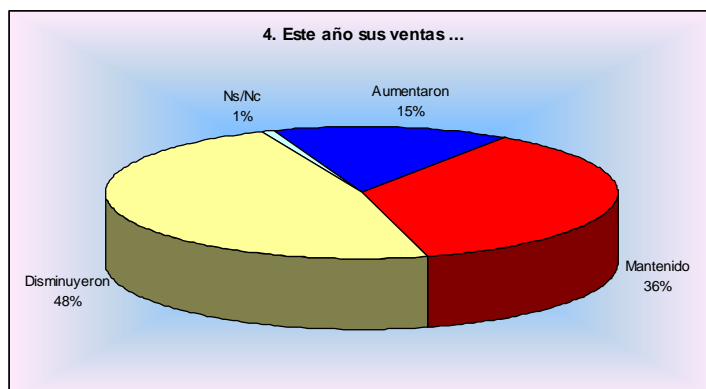


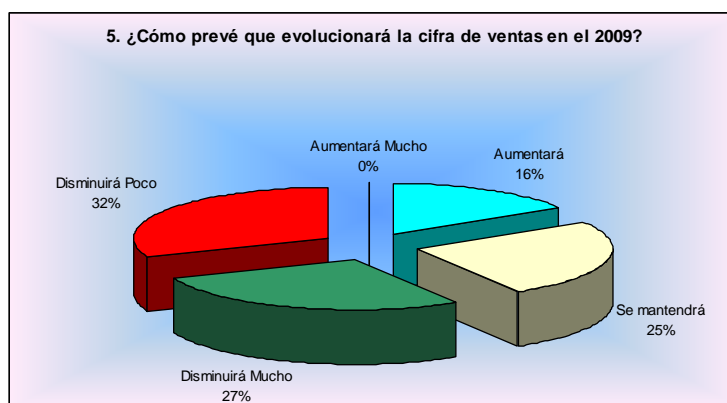
4 y 5.- VENTAS

La mayoría de los encuestados manifiesta que durante el año 2008 sus ventas han disminuido, un 47,5%, mientras que un 15% afirma que han aumentado. Se produce un cambio de tendencia ya que históricamente la gran mayoría de los consultados respondía que las ventas iban incrementándose año tras año. Parece que durante el 2008 esa tendencia se ha cortado, y muy especialmente en su segunda mitad. Las caídas en las ventas han sido especialmente preocupantes en los sectores de construcción y comercio donde el 68% así lo manifiestan.

Para el año 2009, el 58% de los entrevistados cree que disminuirán en mayor o menor grado sus ventas y sólo el 16% consideran aumentos en sus ingresos vía mercado. Con respecto a años anteriores se aprecia un cambio de tendencia claro, rompiendo una trayectoria positiva que venía produciéndose desde el año 2002. El año pasado el 19% consideraba recortes y más del 50% preveían crecimientos.

Por sectores, se mantiene la tendencia del año, construcción es el más pesimista el 73% prevé recortes, y de ellos el 47% cree que serán muy elevados. Igual perfil para el sector de comercio. Mientras que Industria y Servicios apuntan a ligerísimos crecimientos siempre en un clima de desconfianza generalizado.





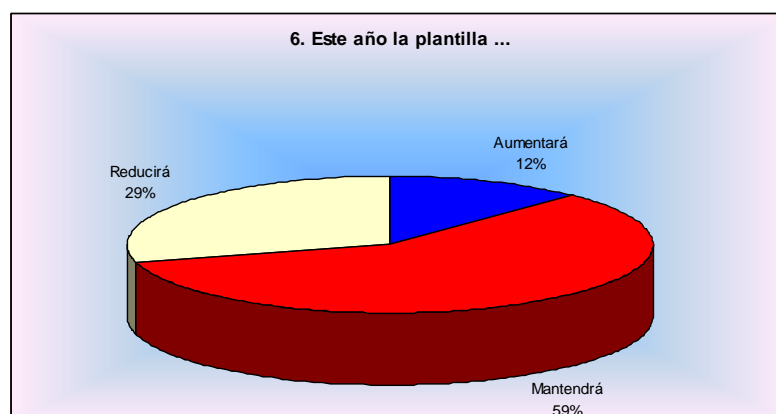
6, 7 y 8.- PLANTILLA

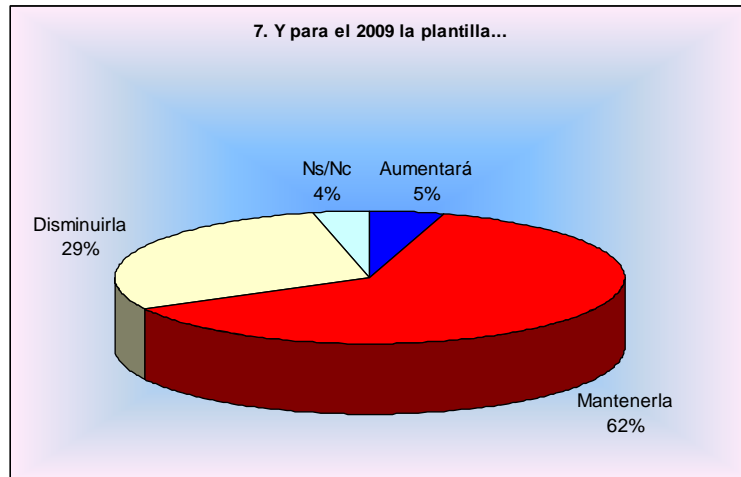
En cuanto a las plantillas, la evolución económica del año 2008 ha producido que las empresas mantuvieran el nivel de plantilla en un porcentaje muy elevado, el 59% (2% ns/nc), aunque se aprecia por primera vez en estos estudios, que los recortes en el empleo han superado a las nuevas incorporaciones, el 29% de las empresas han despedido. De todo ello se colige que el año 2008 ha sido un mal año respecto al empleo en nuestra provincia, ya que por un lado se ha producido un incremento en los despidos y por otro no se ha producido una incorporación de nuevos trabajadores a las plantillas.

El principal sector de demanda de mano de obra fue servicios donde el 17% aumentó la plantilla, construcción por su lado fue el que más la redujo, más de la mitad de las empresas consultadas (53%) así lo hizo.

Para el año 2009, se esperan recortes en las plantillas, el 29% de los encuestados así lo estiman y sólo el 5% la aumentará durante el transcurso del 2009. Por sectores destaca la terrible situación que se colige de los datos de construcción donde el 68% de las empresas disminuirá sus plantillas o el 32% de comercio. Como siempre Industria y Servicios parecen mantener el tipo, el 71 y 79% mantendrá la plantilla durante el año.

Se mantienen los mismos parámetros sobre la existencia de trabajadores extranjeros en su plantilla, pues bien, el 27% de los consultados así lo indica y es principalmente el sector de la construcción en sustitución del de industria del año pasado, el que más los emplea, hasta el 53% de los consultados así lo corrobora y donde menos en comercio con el 12%.



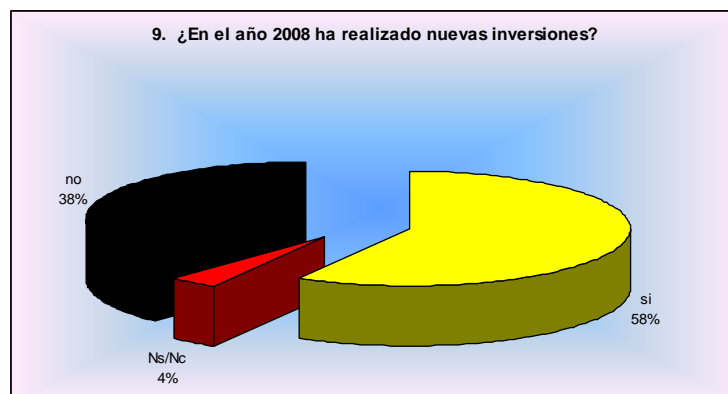


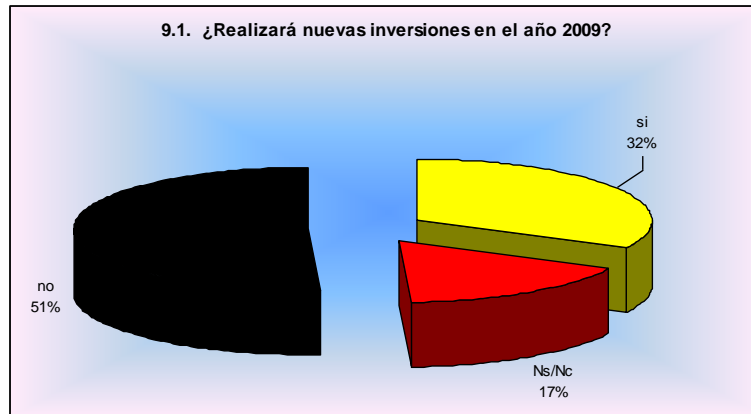
8, 9 y 10.- INVERSIONES

En el año 2008 la mayoría de los empresarios consultados, hasta el 61% (3% ns/nc), respondieron que realizaron nuevas inversiones debido principalmente al esfuerzo producido en industria y servicios con el 67% y 76% del total y son precisamente estos los sectores que apuntan cierto optimismo en este panorama de recesión generalizado.

Para el año 2009 solamente el 32% de lo encuestados prevén mantener el esfuerzo inversor e incidirán en la modernización de sus empresas, instalaciones y recursos. Es el porcentaje más bajo de los resultados obtenidos nunca en este estudio. Excepto servicios el resto de los sectores la gran mayoría prevé no realizar ninguna inversión en le 2009. Se encuentran en una situación de espera ante las incertidumbres del mercado y por otro lado pueden apreciarse también los resultados de la cada vez mayor dificultad de acceso a financiación.

Ante las previsiones de todos los organismos de recesión y de crisis hemos introducido una nueva pregunta a los empresarios, sobre si han tomado medidas para paliar los efectos de la crisis. Pues el 76% de los encuestados afirmaban que sí, especialmente en los sectores de servicios e industria. El empresario leonés es consciente de la situación de crisis y en su gran mayoría ha ido tomando medidas que palien sus efectos.





CONCLUSIONES

Considerando todas estas variables en su conjunto, podemos manifestar que las previsiones más pesimistas que arrancan de nuestro anterior informe del 2008 se confirman, desgraciadamente. El año 2009 presenta un panorama desolador. El empresariado leonés no confía en este año, es muy pesimista con respecto al desarrollo en todos los niveles: nacional, sectorial y provincial y con todas sus variables: ventas, plantillas, inversiones,...

Ha desaparecido el optimismo de otros años rompiendo una fase que duraba desde el 2002 y es que las previsiones de decrecimiento son muy pesimistas. Por sectores destaca en este sentido construcción y comercio: en sus respuestas se aprecia la situación que viven, que es de crisis: malas expectativas, recortes en las plantillas, falta de inversión y caída en las ventas. Es difícil prever a corto plazo una recuperación en estos sectores, especialmente el de construcción cuyo ajuste puede durar más de cinco años. Industria y Servicios parecen no ser tan pesimistas en sus valoraciones, la situación es mala en todos, pero estos últimos parecen tener fortaleza suficiente para mantener cierto empuje y tratar de ser el relevo de los tradicionales motores de crecimiento: consumo y construcción.

Con todo lo anterior es previsible que se confirme para el año 2009 un decrecimiento general, en torno al 2%. En cuanto a su entorno más próximo se mantiene esta misma tendencia de pesimismo pero no tan acentuada por lo que es previsible un decrecimiento inferior al previsto para todo el conjunto entre -1/-2%.

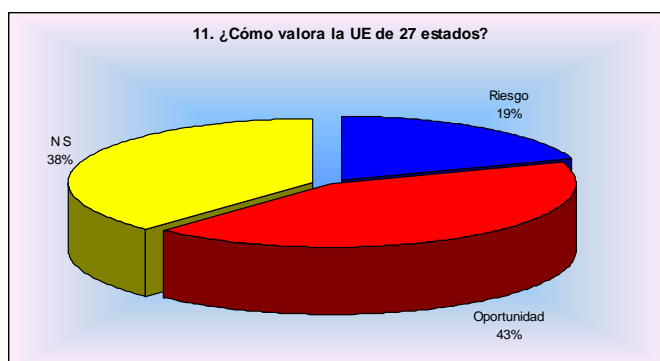
Finalmente el año 2009 no mantendrá la tendencia de inversión por parte de los empresarios leoneses, el pesimismo generalizado, la falta de expectativas y la incertidumbre de los mercados hacen que se restrinja el esfuerzo inversor. Además hay que hacer constar que se ha perdido aquella facilidad al crédito que posibilitaba un mayor esfuerzo inversor.

11.- AMPLIACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA.

La Unión Europea con 27 estados es un tema que genera cierto desconocimiento en el empresariado leonés y la tendencia se mantiene constante a lo largo del periodo de estudio, más de un 38% de los encuestados no sabe lo suficiente sobre el tema. Año tras año comprobamos que este porcentaje ha ido creciendo hasta mantenerse en torno al 40%. De ello se desprende que para un número importante de empresarios, la Europa actual es muy grande y apenas influye en sus decisiones de negocio. No obstante parece que se ha revertido cierta tendencia

negativa con respecto al exterior ya que mejoran sensiblemente las apreciaciones que lo consideran como una oportunidad el 43% frente al 36% del año anterior. Por otro lado el riesgo del exterior parece cada vez más asentado en torno al 20%, conscientes cada año más de que el tejido empresarial leonés no está afecto a la competencia internacional, al menos según sus previsiones. En este sentido cabría hacer una valoración sobre la competencia en el mercado leonés.

Analizando las respuestas sectorialmente destaca industria por ser el que más respuestas positivas ofrece (52%), siendo el sector de mayor vocación exportadora de todos, así mismo también es el que tiene mayor consideración de riesgo, haciendo suponer que es un mercado con un fuerte impacto de la oferta exterior y por tanto la competencia, no así en el resto de los sectores.



12, 13 y 14.- EXPANSIÓN HACIA OTROS MERCADOS NACIONALES Y EXPORTACIONES

En lo referente a las exportaciones realizadas durante el año 2008, podemos resaltar a tenor de los datos que muy pocas empresas leonesas exportan únicamente el 12% así lo han hecho durante este año, un porcentaje ligeramente inferior al del año pasado (15%), pero que confirma la tendencia de la poca importancia del exterior en nuestro tejido empresarial. Por sectores destaca el industrial que tira de las exportaciones provinciales; el 38% de los encuestados así lo indican incrementando el del año anterior. El resto de los sectores apenas sí lo hacen, denotando esa falta de interés hacia la distribución al extranjero de sus productos, siendo este un claro punto negativo del tejido productivo de la provincia a mejorar en ejercicios futuros.

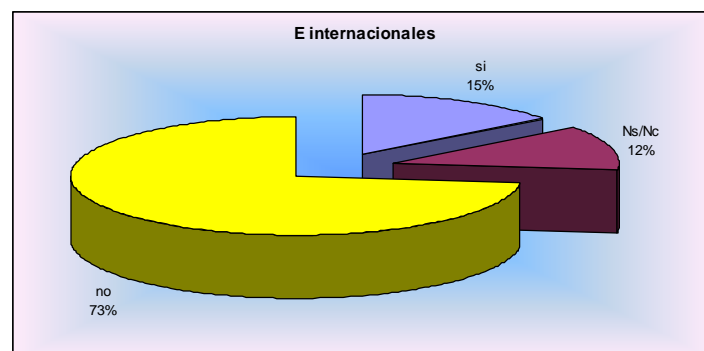
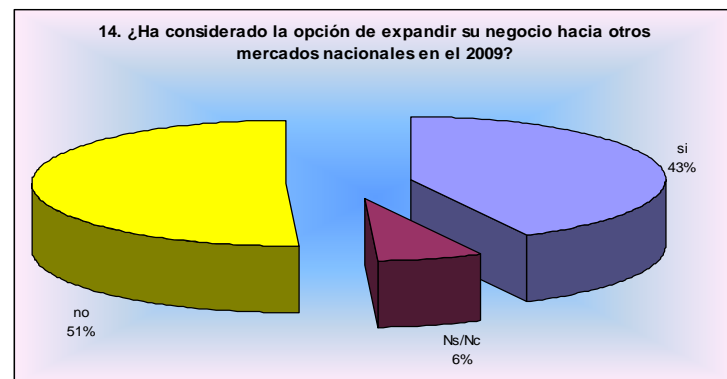
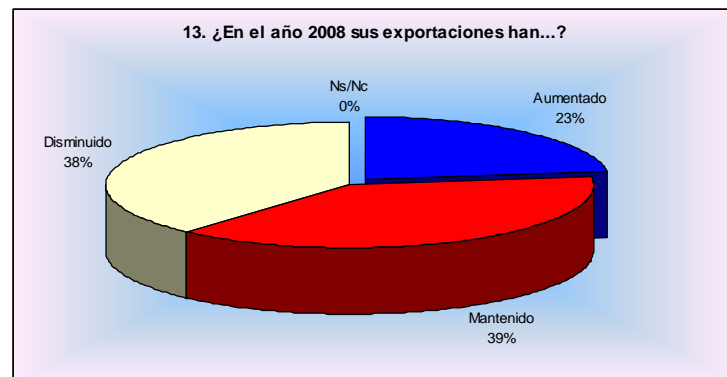
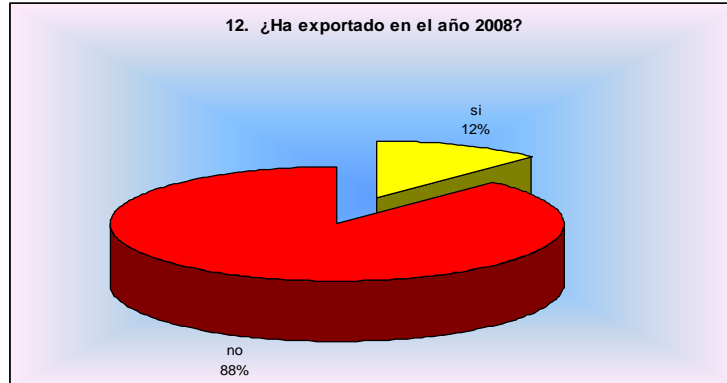
Consultados sobre el volumen de ventas realizadas fuera de nuestras fronteras en el año 2008, el 38% de los exportadores ha sufrido recortes en sus ventas, mientras que sólo el 23% las ha incrementado. Estos datos rompen la tendencia de predominio de crecimiento en las exportaciones que venía produciéndose desde el año 2006.

Por sectores a la luz de los datos puede comprobarse que industria es la que encuentra mayores dificultades para vender, el 63% ha disminuido su cifra de ventas; sus ingresos crecen o decrecen en función de la competencia y del mercado. Seguramente la crisis mundial y especialmente de nuestros socios comunitarios del último semestre del año ha producido que las exportaciones se resientan. Mientras que en el resto de los sectores la exportación es puntual por lo que las respuestas son más optimistas en valores relativos.

En cuanto a la opción de expandir los negocios hacia otros mercados nacionales durante el año 2009, se ha observado un ligero recorte en el ímpetu expansivo del empresariado leonés con respecto al año anterior (43%), aunque volviendo a niveles medios del 40%. En este apartado sigue destacando el sector industria que sobresale de la media siendo el más favorable ante el proceso expansivo, tres de cada cuatro empresas consultadas, en la línea de años

anteriores, siempre por encima del 70%. La más tímida a nuevas aventuras nacionales como en todo el informe es construcción, con un paupérrimo 11%.

Sobre los mercados internacionales, los resultados continúan con la pobre tendencia internacional de nuestras empresas ya que únicamente el 15% piensa exportar, lo que teniendo en cuenta los resultados anteriores mantiene la tónica general. La industria tirará como siempre de las exportaciones con un 33% de los encuestados.



15.- ¿ESTÁ SU EMPRESA PREPARADA PARA AFRONTAR RETOS FUTUROS?

Si el año pasado se registró un nivel muy alto de autoconfianza en las propias posibilidades de la empresa con un porcentaje del 85% que afirmaba estar preparado para afrontar el futuro, este ejercicio marca un cambio de tendencia y constata que sólo 58 de cada cien empresarios leoneses manifiesta tener la suficiente confianza como para afrontar los retos venideros. El 10% no confía en superar las dificultades del futuro y el 31% se muestra indeciso y se mantiene en la incertidumbre de si podrá o no encarar con éxito los desafíos del futuro, un porcentaje éste último que se incrementa notablemente comparándolo con años anteriores.

Merece la pena echar un vistazo a las diferencias entre sectores. El que más confía en superar los desafíos es Servicios con un 74% de respuestas positivas cuando el pasado ejercicio fue Comercio. Le sigue Industria con un 67% que afirma estar preparado, sin embargo Comercio es el que muestra menos nivel de autoconfianza con sólo un 32% de respuestas positivas y un 60% que ha elegido la opción de no sabe, dejando traslucir una enorme incertidumbre en sus posibilidades. En Construcción son más los que afirman no saber o desconfiar de sus cualidades para superar los retos futuros con un 53% que han elegido esta opción, frente al 47% que sí afirma estar preparado para el futuro.

Si en el informe del año pasado inducíamos que a nivel macroeconómico la mayoría de los sectores estaba fuerte para solventar posibles incertidumbres del futuro a excepción de construcción que mostraba cierta debilidad en su crecimiento, los datos de la encuesta de 2009 ponen de manifiesto la pérdida de confianza generalizada de todos los actores económicos en la presente coyuntura de crisis, aunque en nuestra opinión no son todo lo malos que cabía esperar ya que sólo diez de cada cien asegura no tener las condiciones suficientes para superar los retos, siendo más los que sí confían en ellos mismos aunque tengan algunas dudas razonables.



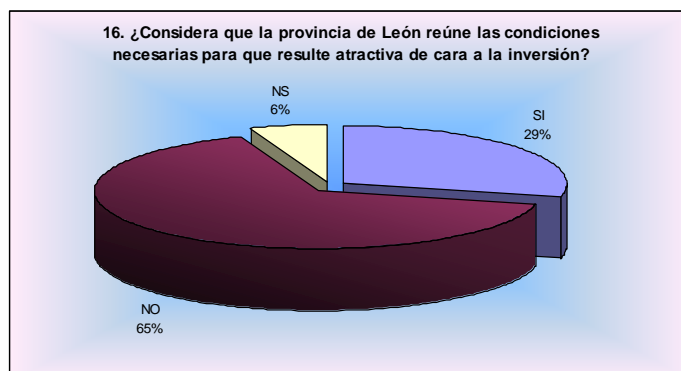
16.- ATRACTIVO INVERSOR DE LEÓN

A lo largo de los años en los que hemos elaborado este informe hemos constatado sucesivamente que la provincia de León no ha alcanzado reunir el suficiente atractivo para ser considerada como apetecible para la inversión a ojos de nuestros encuestados. Año tras año les hemos preguntado sobre el atractivo inversor de León y en todos los ejercicios las respuestas negativas han superado a las positivas. Únicamente, en el año 2007 los empresarios consultados ofrecieron opiniones más benevolentes con la provincia, registrándose un 49% de respuestas negativas y un 48% de positivas, un solo punto de diferencia que representa la antítesis de lo que ha ocurrido en la encuesta de este año.

En esta ocasión, preguntados sobre si consideran que la provincia de León reúne las condiciones necesarias para que resulte atractiva de cara a la inversión, el 66% ha opinado que no, frente a un 29% que sí confía en el atractivo inversor y un 6% indeciso que no se decanta por ninguna opción. Respecto al año pasado, en el que había una diferencia de 10 puntos entre el sí y el no, este año se constata una pérdida de confianza, traducido en 37 puntos de diferencia, en las condiciones de la provincia para atraer inversiones, consolidar proyectos o generar nuevos negocios que traigan consigo un aumento del empleo o un caldo de cultivo empresarial generador de nuevas oportunidades.

Por sectores, llama la atención que Comercio y Servicios con el 72% y 71%, son los que peor situada ven a la provincia, al contrario de lo que sucedía el año pasado, mientras que Construcción con un 42% e Industria con un 33% son los que mejor ven a la provincia como lugar interesante para invertir, aunque se trata de cifras bastante pobres. No deja de chocar que sean precisamente estos sectores, los más castigados por la crisis, los que mejor perspectiva tienen de las posibilidades de la provincia y especialmente choca la valoración de los constructores que es la única actividad que mejora su valoración respecto a este tema en comparación con el ejercicio anterior.

Es esta cuestión un factor determinante para insuflar confianza en la recuperación de la economía, sin embargo, observamos por las respuestas que los empresarios leoneses tienen serias dudas sobre las capacidades de la provincia para atraer proyectos de inversión, un declive que hemos venido constatando también a través de otras encuestas realizadas a nivel regional que otorgan una preponderancia manifiesta a otras provincias como Valladolid o Burgos.



17.- EFECTOS DE LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL EN EL DESARROLLO EMPRESARIAL

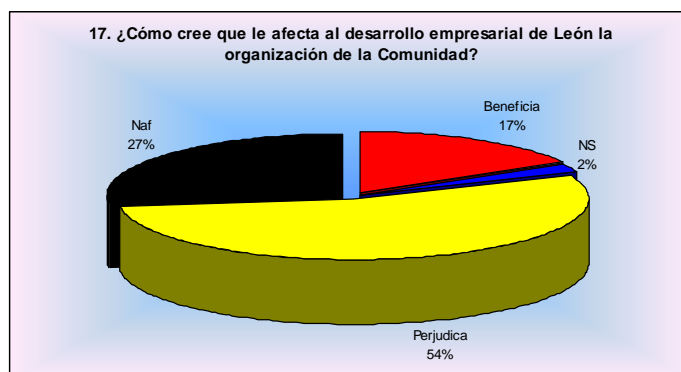
El CEL ha vuelto a pulsar, por quinto año consecutivo, la opinión de los ejecutivos leoneses sobre cómo afecta la actual organización administrativa de la Comunidad de Castilla y León al desarrollo empresarial de la provincia de León, partiendo de la percepción bastante común de que existen desequilibrios y disparidades territoriales entre provincias que no se han logrado solventar con el paso de los años.

Pues bien, más de la mitad de los empresarios consultados, en concreto un 55%, considera que la organización territorial de nuestra Comunidad perjudica el desarrollo y los resultados empresariales de las compañías leonesas, frente al 17% que piensa que le beneficia, un 27% que opina que no tiene ningún efecto ni positivo ni negativo y un 2% que no sabe.

Comparando estos resultados con los del año anterior, apreciamos un sutil cambio de tendencia y constatamos que han subido las valoraciones positivas en 6 puntos y han bajado las opiniones negativas en la misma cuantía, mientras que el porcentaje de respuestas que consideran irrelevante esta cuestión permanece casi igual con un leve aumento de 2 puntos. Estas consideraciones nos llevan a pensar que los empresarios leoneses no vinculan tan directamente como otros años la división administrativa de Castilla y León y la política territorial de la Junta con los intereses y la evolución de sus empresas. Cabe pensar que se inclinan cada vez más a pensar que dependen más de sí mismos y menos de las consideraciones territoriales y administrativas.

El análisis sectorial de esta pregunta arroja bastantes diferencias. Comercio y Servicios con un 64% son los sectores que observan más perjuicios que beneficios en nuestra división territorial, con una leve subida respecto al año anterior (62%). En el ejercicio anterior fueron los constructores quienes peor valoraban esta cuestión, mientras que este año el sector de Construcción ha triplicado sus respuestas positivas alcanzando un 21%. Quienes mejor valoran nuestra configuración regional y sus efectos en la economía leonesa es Industria con un 24%, una cifra que sin embargo, queda muy lejos de ser considerada como “buena”. Y vuelve a ser Industria el sector que con un mayor porcentaje, 43%, considera que no le afecta para nada la organización territorial de Castilla y León.

Por tanto, podemos concluir que el grueso del empresariado leonés sigue percibiendo pocas ventajas por el hecho de pertenecer a la Comunidad de Castilla y León, aunque con la salvedad de que parece tomar cuerpo un cambio de tendencia en el que se valora mejor el hecho de formar parte de esta Comunidad Autónoma y el concepto de que los resultados empresariales dependen más de las estrategias, el trabajo y la correcta gestión que del entramado político-territorial, lo que no exime de considerar un exceso de centralismo de una provincia en detrimento del protagonismo económico de otras como León.



18.- OPCIÓN TERRITORIAL MÁS BENEFICIOSA PARA EL DESARROLLO EMPRESARIAL LEONÉS

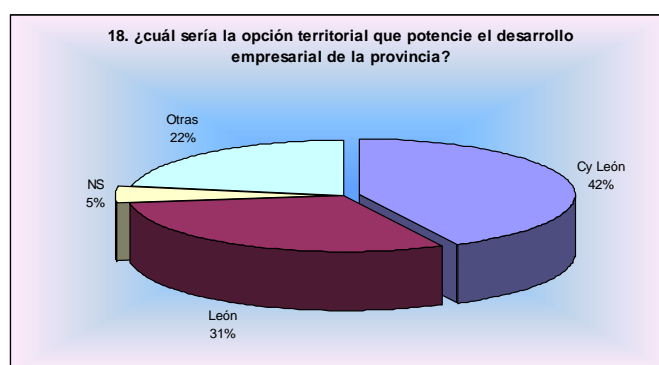
Como segunda parte y complemento de la cuestión anterior, el CEL ha preguntado a los empresarios sobre la opción territorial que supondría una mejora para el desarrollo empresarial leonés y se han obtenido las siguientes respuestas: el 43% opina que es la actual Comunidad de Castilla y León la opción más positiva, seguida del 31% que se decanta por la opción de León solo, el 22% que contempla otras opciones territoriales y el 5% que no sabe/no contesta. Es muy llamativo el espectacular aumento de respuestas que defienden la actual división administrativa frente al año anterior: del 28% al 43%. Sin embargo, no hay que llevarse a engaño y a renglón seguido apuntar que si sumamos las respuestas que defienden la opción uniprovincial leonesa y

las que defienden la unión de León con otra Comunidad, el resultado es que 53 de cada cien empresarios leoneses se posicionan por una distribución territorial diferente a la actual, cuando el año pasado eran más, en concreto, 62 de cada cien.

Si el año pasado fue sorprendente el descalabro de las respuestas que defendían el *establishment* actual, la encuesta de este año está más en línea con los resultados obtenidos en 2007 y vuelve a coger fuerza, en sintonía con la pregunta anterior, una mejor consideración de la configuración administrativa de Castilla y León.

Comercio (40%) y Servicios (38%) vuelven a estar por debajo de la media en cuanto a la defensa que expresan de la Comunidad, son por tanto, los más críticos, y, al contrario, es Industria (48%) quien mejor valora el hecho de pertenecer a esta Autonomía. Destaca también la opinión del sector Construcción, donde 42 de cada cien defiende otra opción territorial que pasaría por la unión entre León con otra Comunidad, bien Asturias, bien con las antiguas provincias del Reino, etc. En Construcción se registra también el menor porcentaje, 11%, de opiniones que valoran mejor la opción de León solo, un porcentaje muy inferior al registrado en 2008 que alcanzó el 42%.

A la luz de estos resultados, se reafirma la idea expresada en la cuestión anterior de que ya no se interpreta tan negativamente para los resultados empresariales el hecho de formar parte de una Comunidad muy extensa de nueve provincias en la que existen divergencias importantes pero en la que parece ser más lo que nos une que lo que nos separa. Es en esta encuesta de 2009 donde obtenemos las mejores valoraciones de Castilla y León como la opción más beneficiosa para el desarrollo empresarial leonés, con un 43%, de toda la serie iniciada en 2006, año en el que se obtuvo un 32%, el 2007, en el que se alcanzó un 40%, y el 2008 en el que bajó al 28%.



19.- FACTORES DE MAYOR PREOCUPACIÓN EMPRESARIAL

Es sumamente interesante conocer y comparar los resultados obtenidos en la encuesta de este año sobre los factores que más preocupan al empresario y que afectan en el crecimiento y consolidación de su proyecto empresarial. Los valores obtenidos han sido los siguientes:

1º Impuestos	(68%)
2º Financiación	(60%)
3º Infraestructuras	(60%)
4º Morosidad	(47%)
5º Burocratización	(38%)
6º Envejecimiento	(37%)

7º) Polígonos I.	(37%)
8º) Alta Velocidad	(24%)
9º) Siniestralidad	(24%)
10º) Subvenciones	(23%)
11º) Aeropuerto	(22%)
12º) Formación	(18%)
13º) I+D+i	(12%)
14º) Medio Ambiente	(10%)
15º) Inmigración	(7%)
16º) Internet	(4%)

Las respuestas obtenidas en esta encuesta de 2009 son notablemente diferentes de las de años anteriores, dado el cambio de escenario económico en el que nos movemos donde la recesión ya se ha manifestado en toda su crudeza. Aún así, de entre los cinco primeros factores que más preocupan al empresariado leonés, hay 3 que se repiten a lo largo de los años y que encabezan en diferentes posiciones esta lista de preocupaciones empresariales: son las infraestructuras y comunicaciones, los impuestos y la burocratización administrativa.

Este año entran en escena dos conceptos nuevos que preocupan y mucho al empresario: la financiación que ocupa el segundo lugar de este ranking con un 60% de respuestas, y la morosidad que ocupa el cuarto lugar con un 47% de respuestas que así lo han señalado. Encabeza la lista, no sin cierta sorpresa, el factor impuestos que es señalado como lo más preocupante por 68 de cada cien empresarios leoneses. Es la primera vez que un valor alcanza tanta uniformidad de respuestas y lo mismo sucede con el segundo y tercer factor preocupante, es decir, la financiación y las infraestructuras que compartiendo un porcentaje del 60% siguen la misma tónica: nunca fueron elegidas por tantos empresarios.

La presión impositiva es pues a ojos de los consultados el problema de más calado en la coyuntura actual, lo que está poniendo en dificultades la viabilidad de proyectos empresariales o el sostenimiento y crecimiento de las actividades productivas. Se infiere, por tanto, que el empresariado considera que paga demasiados impuestos y que una disminución de la carga impositiva que soporta paliaría y mucho la problemática situación de muchas sociedades y sería un incentivo a tener en cuenta para la supervivencia de muchas empresas o para el nacimiento de nuevas compañías.

Un elemento que nunca había sido objeto del análisis de preocupaciones para los directivos leoneses figura ahora en segundo lugar en este ranking y no es otro que la financiación. 60 de cada cien empresarios constatan las dificultades crecientes en encontrar financiación, lo que atenaza seriamente la evolución y buena marcha de sus negocios o retrasa las posibilidades de nuevas inversiones. Subyace el problema de fondo de la poca o nula confianza del sector bancario y financiero en la clase empresarial, justo en el momento en que más necesidad tienen los empresarios de encontrar apoyo financiero.

Las infraestructuras y comunicaciones ocupan este año el tercer lugar en la lista de mayores preocupaciones, con un nada desdeñable porcentaje del 60%, cuando en años anteriores era el primer factor preocupante. Se infiere, pues, que los esfuerzos de las administraciones en esta materia no logran el visto bueno de nuestros inversores, bien sea porque las obras han llegado tarde y con acumulación de retrasos, con la consiguiente pérdida de ventaja competitiva frente a otros territorios, bien porque la red de comunicaciones y de infraestructuras se encuentra todavía con graves carencias (véase la autovía León-Valladolid, autovía Ponferrada-Orense, AVE, soterramiento del ferrocarril, rondas de circunvalación de la

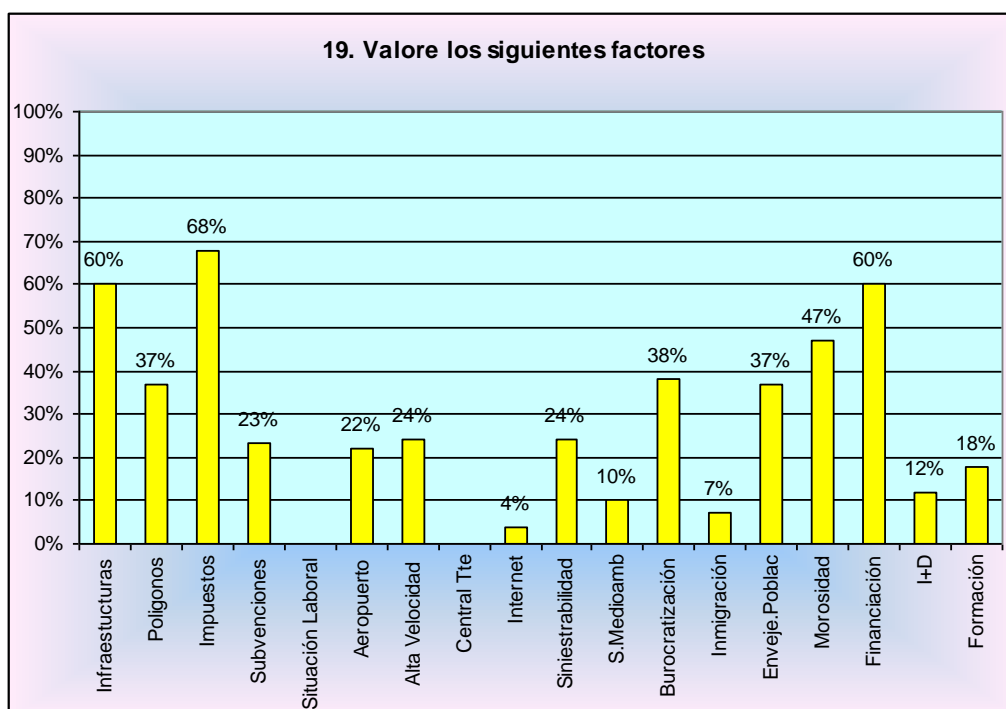
capital, cruce de Michaisa, autopistas de peaje León-Astorga o la del Huerna, etc.). Por tanto, sigue estando clavada, a ojos de nuestros empresarios, la espina de la penuria de las comunicaciones en la provincia de León, sobre todo comparativamente hablando con otros territorios y más teniendo en cuenta su posición logística y privilegiada en el noroeste del país.

En cuarto lugar destaca otra variable que nunca había aparecido como un problema para el empresario y que ahora se alza en los primeros puestos: la morosidad. Casi la mitad de los empresarios consultados, el 47%, sufren problemas de morosidad, lo que repercute en toda una serie de consecuencias muy nocivas para el buen funcionamiento de los negocios. Ya a más distancia encontramos el quinto factor preocupante, la burocratización administrativa, considerada como un problema para la empresa por el 38% de los encuestados.

Comparativamente con el año anterior y aparte de lo ya expuesto, tenemos que señalar que tanto la situación laboral como la formación, dos aspectos considerados como muy preocupantes en años anteriores, no figuran en esta encuesta de 2009 como los más problemáticos para el empresario, habida cuenta de que existen otras prioridades como las ya mencionadas.

Para terminar este capítulo, reseñar que las variables que menos ocupan y preocupan al empresario leonés son Internet (4%), la inmigración (7%) y el medio ambiente (10%). Factores tan importantes para el crecimiento de la productividad como son la inversión en I+D+i o en formación tampoco ocupan los primeros puestos en la lista de prioridades y figuran rezagados en los lugares 12 y 13. Parece pues, que la asignatura de la productividad no es algo que estén estudiando a fondo nuestros emprendedores.

Por el contrario, se ha mejorado mucho en la percepción de la siniestralidad laboral que ocupaba el último lugar en la lista de preocupaciones el ejercicio anterior y este año sube hasta el noveno puesto con un porcentaje del 24%, por delante de las subvenciones (23%).



20.- VALORACIÓN DE INSTITUCIONES Y ORGANISMOS PÚBLICOS

La encuesta ha pedido nuevamente a los ejecutivos leoneses que otorguen su puntuación a una serie de organismos e instituciones públicas competentes en materia económica y vinculados a la actividad industrial y comercial, con el propósito de conocer el grado de eficiencia con el que desempeñan su función a ojos de los empresarios. Las puntuaciones oscilan entre desconocido y el número 5 que corresponde a la mayor valoración. Estos han sido los resultados:

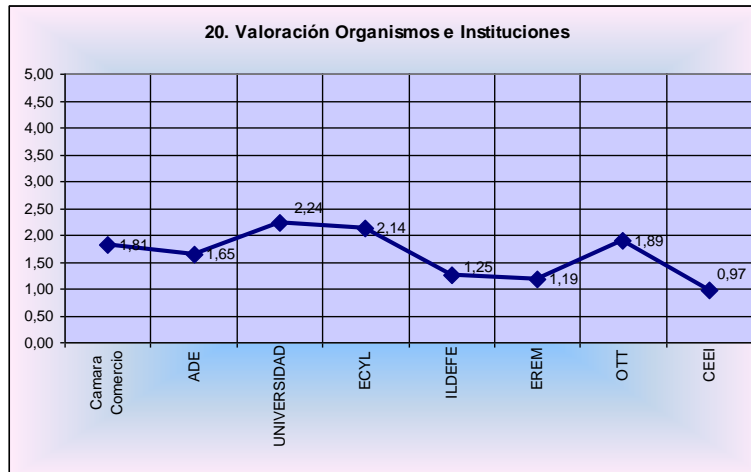
1º) Universidad de León:	2,24 puntos
2º) ECYL:	2,14 puntos
3º) Oficina Trabajo:	1,89 puntos
4º) Cámara Comercio	1,81 puntos
5º) ADE Financiación	1,65 puntos
6º) ILDEFE	1,25 puntos
7º) EREN	1,19 puntos
8º) CEEI	0,97 puntos

En una primera aproximación a estas valoraciones observamos que ninguno de estos organismos obtiene el aprobado y que las puntuaciones de este año son las más bajas de toda la serie iniciada en 2004. Por consiguiente, todos ellos descienden en sus puntuaciones y no logran el respaldo de los empresarios leoneses, que son, a priori, sus principales “clientes”. Pierden parte de la confianza alcanzada en años anteriores en los que tampoco brillaban especialmente pero sí alcanzaron el aprobado en algunos de los casos.

Encabezando las puntuaciones, aunque sin llegar al aprobado, figura la Universidad de León con 2,24 puntos. La ULE ha sido durante todos los ejercicios la institución que mejores valoraciones ha alcanzado por parte del empresariado leonés que excepto en los años 2004 y 2005 siempre ha contado con la confianza del sector productivo, no así en este ejercicio, donde parece que la desconfianza generalizada ha teñido también las puntuaciones de nuestros directivos.

En segundo puesto encontramos el Servicio Público de Empleo de Castilla y León, más conocido como ECYL, que obtiene 2,14 puntos, en sintonía con otros años. Y en tercer lugar aparece la Oficina Territorial de Trabajo con 1,89 puntos, relegando a la Cámara de Comercio e Industria al cuarto puesto con 1,81 puntos y a ADE Financiación al quinto lugar con 1,65 puntos. Es llamativo el descenso de este organismo de la Junta que baja del segundo puesto de los años 2007 y 2008 al quinto lugar en 2009.

Cabe concluir, por lo tanto, que este año los empresarios han juzgado con mayor dureza la actuación y la eficacia de los ocho organismos e instituciones seleccionados con competencias en materia económica y con conexiones con el mundo empresarial y todos ellos empeoran sus resultados. Destacar asimismo que persiste el desconocimiento de entes como el EREN, el CEEI o el ILDEFE, lo que trasluce la desinformación de parte de nuestros empresarios y la escasa conciencia informativa y promocional de las administraciones que no han sabido trasladar al empresario la utilidad de estas herramientas.



21, 22 y 23.- VALORACIÓN DE LAS DISTINTAS ADMINISTRACIONES

De nuevo el informe de este año aporta un capítulo esclarecedor sobre la opinión que tienen nuestros empresarios respecto a la gestión de las diferentes administraciones públicas durante el último ejercicio de 2008.

En primer lugar, el CEL ha pulsado la opinión de los directivos leoneses sobre la actuación del gobierno central y se constata fuera de toda duda el descalabro del gobierno de la nación con unos aplastantes resultados negativos: el 41% de los encuestados considera como mala la gestión del gobierno de Zapatero y el 38% la considera muy mala, lo que sumado arroja un contundente 79% de opiniones negativas sobre la administración nacional. Tan sólo un 14% se muestra más benevolente otorgando un aceptable, un 5% la considera buena y un 1% muy buena. Este castigo de dimensiones “colosales”, como diría el aspirante popular a gobernar la nación, es fiel reflejo de la traslación de la crisis económica a la política además de traslucir el descontento generalizado de la clase empresarial con la actuación del gobierno de Zapatero y las medidas que ha ido tomando para sortear la crisis.

Comparando este resultado con el del año anterior, vemos que el gobierno central ha perdido gran parte de su credibilidad, ya que en 2008 la mitad de los empresarios encuestados daban un aceptable, un bien o muy bien a su actuación frente a un 48% que no la aprobaron, cifras muy similares a las registradas en 2007.

En la comparativa sectorial, apreciamos que es Industria la actividad que en mayor proporción, con un 34%, aprueba la gestión del gobierno de la nación, cuando el año pasado fue el más crítico. Por el contrario, es Construcción con tan sólo un 11% de aprobados y Comercio con un 12% los más críticos con la administración central este año. En la encuesta del pasado ejercicio, Servicios fue el sector más benevolente y en 2007 fue Construcción.

Por otro lado, la administración regional también recibe el varapalo de los empresarios leoneses registrándose fuertes descensos en las puntuaciones. El 47% de los ejecutivos considera mala la actuación del gobierno regional unido al 14% que la califica de muy mala arrojan un resultado del 61% que suspenden sin paliativos la gestión del equipo de Juan Vicente Herrera. Sólo un 9% de empresarios la califican de buena o muy buena y el 29% elige la opción de aceptable.

Se trata de unas valoraciones claramente negativas que contrastan con las del ejercicio anterior donde la administración autonómica había mejorado obteniendo el respaldo del 63% del

empresariado leonés. La línea ascendente que había iniciado la Junta de Castilla y León al ser juzgada se trunca ahora con un índice de suspensos bastante notable.

En el análisis sectorial, el sector más crítico con el gobierno regional es Comercio con un contundente 80% que eligen las opciones de mala o muy mala al juzgar la actuación del gobierno regional. El pasado año fue Construcción quien peor calificó a la Junta aunque con un porcentaje notablemente inferior del 50%. En cambio, Industria es el sector más permisivo y benevolente donde los encuestados se dividen prácticamente a la mitad, el 48% aprueba y el 52% suspende al gobierno Herrera. Servicios se mantiene en la media de las valoraciones con un 59% que castiga al gobierno de Herrera y un 38% que lo aprueba. Y Construcción se sitúa más en la línea de Industria otorgando un 42% de aprobados y un 53% de suspensos.

En cuanto a la gestión realizada por la administración municipal de cada localidad donde desarrollan su actividad los distintos empresarios encuestados, hay que hacer constar que son varios los municipios valorados, en función de la ubicación de la empresa, aunque los más representativos son León y Ponferrada. Mencionar otros con menor representación como La Bañeza, Sahagún, Cistierna, Valverde, San Andrés, Villaquilambre...

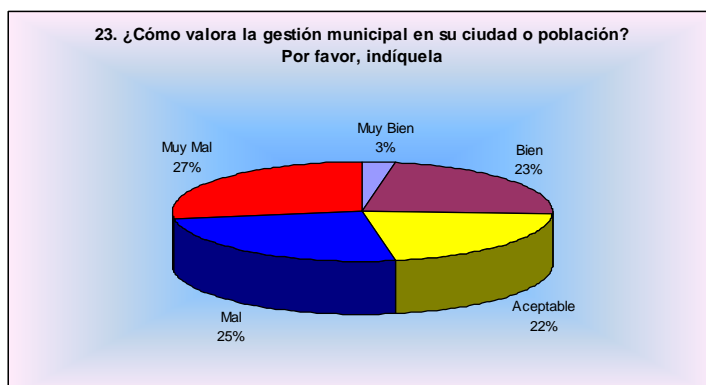
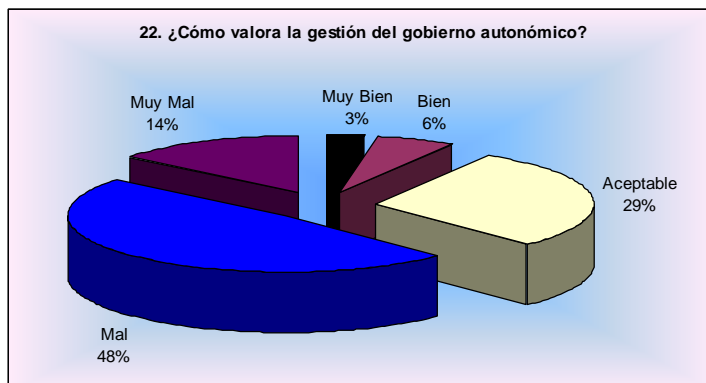
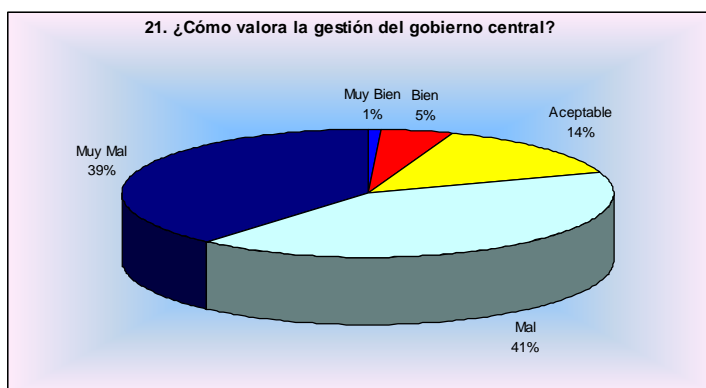
Los resultados obtenidos son los siguientes: la opinión mayoritaria concede un 27% de respuestas que califican de muy mala la actuación de los Ayuntamientos, seguida del 25% que la considera mala, un 22% que la definen como buena, un 21% como aceptable y un 3% como muy buena. Haciendo el sumatorio correspondiente obtenemos un mayoritario 52% de empresarios que suspenden la gestión municipal frente a un 46% que le conceden un aprobado. Lejos quedan las puntuaciones de ejercicios anteriores, como el año pasado en el que un 64% del empresariado valoraba positivamente a la administración más cercana, es decir a los distintos ayuntamientos, frente a un 34% crítico que la suspendía.

No obstante, es de justicia diferenciar y contrastar la opinión de los empresarios con sus negocios en el Ayuntamiento de León y los que tienen sus empresas en Ponferrada ya que la diferencia de opiniones es abismal, un hecho a tener en cuenta a la hora de hacer comentarios sobre el grado de eficacia de la administración local. Según manifiestan los encuestados con empresas en el Bierzo, el 62% califica de buena la gestión del Ayuntamiento de Ponferrada, el 12% muy buena y el 21% la considera aceptable. Sólo el 4% la califica de muy mala. Por consiguiente, tenemos que destacar el altísimo grado de aceptación del 95% de la labor de Carlos López Riesco al frente del consistorio ponferradino. Valoraciones que se asemejan con las obtenidas el año pasado.

Si echamos un vistazo a los resultados por sectores, llama la atención la polarización de dos sectores particularmente críticos con la actuación de los ayuntamientos como son Servicios y Construcción y por otro lado, Comercio e Industria que se muestran más tolerantes e incluso aprueban holgadamente su gestión. En concreto, apuntar que el 68% de los comerciantes dan el visto bueno a las políticas municipales y lo mismo sucede con el 62% de los industriales. Por el contrario, sólo un 28% del sector Servicios y un 37% de Construcción les concede un aprobado. Estas puntuaciones vienen a reafirmar lo que ya ha ocurrido en otros años. Históricamente siempre ha sido el sector Servicios quien más ha castigado la gestión municipal y lo mismo ocurre en la encuesta de este año. Por el contrario, Industria y Comercio otorgaron el pasado ejercicio las mejores puntuaciones y así ocurre también este año, cuando en 2007 fue Construcción.

Como conclusión, podemos apuntar que ateniéndonos a las puntuaciones que conceden los empresarios leoneses a las distintas administraciones observamos el mismo fenómeno

registrado en años anteriores: cuanto más cercana es la administración, mejor es la valoración del empresario en el cómputo general, con alguna salvedad. (¿) Sin embargo, la encuesta de este año nos deja una conclusión diferente y contundente porque es la primera vez desde que elaboramos este estudio que suspenden todas las administraciones a ojos de nuestros empresarios. Ni el gobierno regional ni los ayuntamientos que siempre habían tenido la suficiente confianza de la mayoría de los consultados llegan este año a lograr la confianza de los empresarios. El gobierno central desde el año 2006 rozaba el aprobado, aunque ese año suspendió pero en este ejercicio cosecha los peores resultados de toda la serie iniciada en 2003. Nos inclinamos a pensar, por tanto, que los empresarios leoneses achacan gran parte de responsabilidad de la actual crisis económica a la actuación de los gobiernos en sus diferentes escalas administrativas o matizando aún más, a la falta de contundencia, previsión o anticipación que han manifestado para atajar los efectos de una crisis o recesión anunciadas.



24.- VALORACIÓN DE LOS DIRIGENTES POLÍTICOS

Por segundo año consecutivo, el sondeo de 2009 ha pedido a los empresarios leoneses que emitan su opinión sobre los principales dirigentes políticos representativos de las distintas

formaciones políticas y con puestos de responsabilidad en la esfera política local, regional y nacional.

Estas han sido las puntuaciones que han recibido en orden de mayor a menor en una horquilla de puntos que van del 1 (muy mal) al 5 (muy bien).

Carlos López Riesco	2,87 puntos
Antonio Silván	2,80 puntos
Juan Vicente Herrera	2,72 puntos
Javier Chamorro	2,19 puntos
Isabel Carrasco	2,19 puntos
Tomás Villanueva	2,15 puntos
Francisco Fernández	2,11 puntos
Joaquín Otero	2,08 puntos
Mariano Rajoy	2,04 puntos
Eduardo Fernández	1,90 puntos
José L. Rguez. Zapatero	1,89 puntos
Pedro Solbes	1,89 puntos

En una primera valoración de estas puntuaciones podemos afirmar que solamente tres, de los doce dirigentes políticos evaluados, obtienen la suficiente confianza de los empresarios leoneses como para darles un aprobado y que se repite la misma terna de “ganadores” que el año pasado, es decir, encabezan la lista de buenas notas los mismos que en 2008: el alcalde de Ponferrada, Carlos López Riesco, con una puntuación de 2,87 puntos; el consejero de Fomento de la Junta de Castilla y León, Antonio Silván, con una nota de 2,80 puntos; y el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera con una nota de 2,72 puntos. Todos ellos del Partido Popular.

Sin embargo, las notas de este año son inferiores a las que concedieron el año pasado y ya no destaca tanto la calificación de López Riesco que el año pasado llegó a 3,42 puntos. Sube en las valoraciones la figura del vicealcalde Javier Chamorro que pasa a ocupar el cuarto puesto en este ranking aunque con una nota de 2,19 que no llega al aprobado. Y la misma nota que Chamorro logra la presidenta de la Diputación de León, Isabel Carrasco, que ocupa el quinto lugar como el año pasado. Si en el sondeo de 2008 el alcalde de León, Francisco Fernández, aprobaba con solvencia y se aupaba a la cuarta posición, este año baja en el escalafón hasta el séptimo lugar por detrás del consejero de Economía de la Junta, Tomás Villanueva que se queda en la mitad de la tabla, también sin aprobado. Desciende en las puntuaciones el Delegado de la Junta, Eduardo Fernández, que se cae al décimo puesto sólo por delante de Pedro Solbes y José Luis Rodríguez Zapatero que con la misma nota de 1,89 puntos se sitúan en el último lugar de la lista. El presidente del Gobierno y su ministro de Economía son los políticos peor valorados por los empresarios leoneses, mientras que el líder de la oposición, Mariano Rajoy, obtiene un 2,04 que le sitúa en el noveno lugar, descendiendo de posición respecto al ejercicio anterior.

25.- VALORACIÓN DE LAS ENTIDADES FINANCIERAS Y DEL PROCESO DE INTEGRACIÓN DE CAJAS

Finalmente, hemos vuelto a someter a la opinión de los directivos leoneses la actuación de las entidades financieras durante el último ejercicio. Hemos pedido a los empresarios que emitan su valoración sobre cuatro bancos y cuatro cajas que operan en la provincia y éstos han sido los resultados ordenados de mayor a menor calificación:

BBVA	2,40 puntos
Banco Herrero/Sabadell	2,38 puntos
Banco Popular	2,30 puntos

La primera conclusión que se extrae a la luz de estos resultados es que ninguna entidad financiera evaluada obtiene el aprobado, al contrario de lo que sucedía el año pasado en el que todos los bancos y cajas aprobaron holgadamente al pasar por la lupa del empresariado leonés.

Como segunda conclusión destacar que las cajas de ahorro han perdido confianza a favor de los bancos, al contrario también de lo que ocurría en la encuesta anterior. Tres bancos encabezan la lista: BBVA, (que el año pasado era el último de la lista), Herrero/Sabadell y Popular, cuando en 2008 lo hicieron Caixa Galicia, Caja Madrid y Caja España.

Sorprende también que las dos cajas de la Comunidad evaluadas, Caja España y Caja Duero, sean las que ocupan los últimos puestos con las peores notas del empresariado leonés que no las eligen precisamente como las mejores entidades financieras. Posiblemente sean votos de castigo a la actuación de las cajas, demasiado expuestas al sector inmobiliario y que han restringido el crédito de manera radical cuando hasta hace bien poco financiaban todas las operaciones que se les planteaban.

Una cuestión de enorme actualidad como es la integración de las Cajas de Ahorro de Castilla y León también ha sido expuesta a la opinión de los directivos leoneses. Preguntados por cómo valoran este proceso, la opinión mayoritaria, computada como el 38%, lo valoran mal, el 31% elige la opción de no sabe/no contesta y el 27% se muestra partidario de la integración. Por tanto, cabe concluir, al menos, dos hechos: el primero, que los empresarios leoneses no ven en su mayoría las ventajas de una integración de las Cajas Regionales y no parece que se muestren partidarios de ella, y en segundo lugar, se desprende una falta de información manifiesta respecto a este proceso, ya que casi un tercio del empresariado no sabe o no contesta a esta cuestión.

Merece la pena echar un vistazo a los resultados sectoriales. Destaca por encima del resto Construcción quien manifiesta en un 47% su aprobación al proceso de fusión y sólo un 21% lo considera una mala opción; también destacan Industria y Comercio por mantener opiniones contrarias: sólo el 14% de Industria apoyaría la fusión, frente al 38% que la desaprueba y el 43% que no sabe; y el 56% de los comerciantes se muestran contrarios a la integración frente al 20% que la aprobaría y otro 20% indeciso. En Servicios, el 36% no es partidario de la integración de las Cajas, igual porcentaje de indecisos frente a sólo el 26% que la ve bien.

26.- EMPRESAS DE CASTILLA Y LEÓN MÁS ADMIRADAS

Como colofón y por segunda vez en los años que llevamos elaborando esta encuesta hemos pedido a los empresarios leoneses que indicaran tres empresas de Castilla y León que en su opinión destacaran más por su dinamismo, gestión, liderazgo, innovación, etc. Las tres compañías más citadas y por ende más admiradas son: en primer lugar, Grupo Pascual con un 12% de respuestas; Grupo Eulen con un 11% y Laboratorios Syva con un 11%. Le siguen a más distancia Grupo Begar, Prada a Tope, Cupire Padesa, Grupo Antolín y Sumym.